

BRITISH MEDICAL INFORMATION SERVICE. — 3, HANOVER STREET
LONDON, W. 1

Autores, Park, R. G., Platts, W. M. Revista, British Medical Journal.
Abreviación, Brit. med. J. Tomo 2. Páginas, 308-309. Fecha, 12-9-42.

ERUPCIONES POR LUZ SOLAR Y SULFONAMIDA. UN ESTUDIO CLINICO DE 27 CASOS

El constante sol en el Oriente Medio y la presencia de casos militares ambulantes de enfermedades venéreas sujetos a quimioterapia, ofrece oportunidades poco corrientes para el estudio de la foto-dermitis producida por sulfonamida que fue observada por primera vez por Nemman & Sharlit (1937).

Los autores del presente trabajo son ambos oficiales médicos que prestan servicio en el Cuerpo Médico Neozelandés, y describe 27 casos de erupción por sulfonamida sensible a la luz, 21 debidos a sulfanilamida y 6 a sulfapiridina. Estos casos representan 3.4% del total de casos tratados con estos medicamentos bajo condiciones que entrañan considerable exposición a la luz solar fuerte y sostenida. Alrededor de la mitad de los casos se produjeron durante julio y agosto.

La fotosensibilización de la piel se presentó del octavo al décimo días de la administración. En dos casos se vio que eran foto sensibles 2 días después de suspender la quimioterapia. Por tanto parece ser que los pacientes a quienes se administra sulfonamidas durante más de 6 días son posibles víctimas de erupciones producidas por el sol.

En muchos casos la presencia de melanina pareció servir de protección contra tales erupciones. Tres observaciones vienen en apoyo de dicha opinión: (1) alrededor de una tercera parte de los casos fueron sujetos susceptibles a la quemadura solar; (2) las partes bronceadas del cuerpo tendieron a ser menos afectadas que las otras; (3) nunca se han visto erupciones en los Maoris, que comprenden alrededor de 100 de los 800 casos tratados durante los 12 meses.

Las partes fueron afectadas en el siguiente orden de gravedad: (a) partes expuestas al sol durante la quimioterapia; (b) partes expuestas en el pasado; (c) puntos de presión, tales como los trocánteros mayores; (d) las partes menos afectadas fueron aquellas que siempre están cubiertas, tales como la zona cubierta por el bañador.

Las lesiones más comunes fueron pápulas eritematosas en un dibujo morbiliforme o reseoliforme, que llega a confluír. La picazón varió, (grave en 5 casos, moderada en 7, ligera en 9 y ausente en 6). Las lesiones menos comunes fueron edema, urticaria, vesicación, pustulación y descamación.

La fiebre del medicamento y otros efectos tóxicos fueron acompañamientos corrientes (12 casos).

La mayor parte de las erupciones desaparecieron en el espacio de 2 a 4 días.

Referencias:

Newman, B. A. & Sharlit, H. (1937). J. Amer. med. Ass. **109**, 1036.

Autores, Schutze, H. Revista, Journal of Pathology and Bacteriology. Abreviación, J. Path. Bact. Tomo 53. Páginas 443-446. Fecha, noviembre, 1941.

EL INTERVALO OPTIMO ENTRE DOS VACUNACIONES

El intervalo aceptado entre las dos dosis ortodoxas de vacuna antitífica es de una semana, y entre las dos dosis de toxoide antitetánico, de cuatro a seis semanas. Si se mezclan ambas profilaxis y la segunda dosis se da cuatro semanas después de la primera, cual será su efecto sobre la capacidad protectora de la vacuna antitífica? Para conseguir algunos datos sobre este punto el autor empleó intervalos cortos y largos entre ambas dosis de una vacuna (sin añadir el toxoide antitetánico). La vacuna elegida fue la del **S. typhi murium**; diferentes grupos de ratones recibieron dos dosis de vacuna muerta por alcohol y vacuna conservada con alcohol, con una separación de una y cuatro semanas. La inmunidad conseguida se midió por las aglutininas somáticas conseguidas una o siete semanas después de la segunda dosis de vacuna así como por la resistencia al cultivo vivo tres o nueve semanas más tarde. Se emplearon ochenta ratones y dos concentraciones de vacuna. Los resultados de la aglutinación estuvieron fuertemente en favor del grupo de "largo intervalo", siendo el título medio o el promedio geométrico de alrededor del 50 por ciento más elevado cuando el intervalo entre las dos dosis de vacuna fue de cuatro semanas. La prueba de inmunidad se hizo inyectando 300 organismos y anotando el tiempo de supervivencia entre inyección y fallecimiento. La dosis de prueba de organismos vivos mató a 20 ratones de control en un promedio de unos seis días; los ratones vacunados, tanto los del grupo de "una semana" como los del grupo de "cuatro semanas", vivieron un promedio de unos 10 días. El autor sugiere, por tanto, que la mezcla de profilácticas antitífica y antitetánica proporcionará una protección no disminuida si el intervalo entre las dosis se aumentase a cuatro semanas. Contrariamente a la experiencia anterior, el tiempo de supervivencia de ratones machos y hembras no ofreció diferencia significativa con el cultivo empleado, aunque más tarde, con una cepa diferente, las hembras indicaron un período de supervivencia más prolongado.

(Resumen adaptado del Bulletin of Hygiene, **17**, 592, agosto, 1942).

UNIVERSIDAD NACIONAL FACULTAD DE MEDICINA



AÑO



1943



ALUMNOS DE ULTIMO AÑO



DIB. W. MARTIN

FOIOT
SCHIMMER
CALL 124636